

LOS CASTILLOS ARAGONESES DEL PRIMER ROMÁNICO: «AD EXAMPLAMENTUM CHRISTIANORUM ET MALUM DE MAUROS»

Roberto Viruete Erdozain*

I.- INTRODUCCIÓN

En los últimos treinta años la castellología ha experimentado un importante auge y desarrollo, de forma que se han llevado a cabo numerosas investigaciones dedicadas al estudio de los castillos aragoneses; dentro de esta tendencia, una buena parte de los trabajos realizados se han centrado en las fortalezas de estilo románico. Gracias a esta intensa labor hoy disponemos de un censo bastante completo de los edificios militares del primer románico europeo y conocemos perfectamente los rasgos formales de los mismos. Sin embargo, y a pesar de los numerosos análisis efectuados, la historiografía no se muestra de acuerdo en dos cuestiones básicas, el intervalo temporal en el que se levantaron estos castillos y la función que desempeñaron una vez construidos¹. Teniendo en cuenta lo dicho, con la presente comunicación pretendemos, utilizando las fuentes escritas y arqueológicas disponibles, ofrecer un periodo cronológico más preciso en relación con la edificación de los castillos, determinar la finalidad para la que fueron erigidos y explicar la mayor densidad de torres existentes en la comarca del Sobrarbe en comparación con Aragón y Ribagorza.



Torre Samitier (La Fueva, Huesca, anterior a 1040)

II.- LAS TORRES DEL PRIMER ROMÁNICO EN EL REINO DE ARAGÓN: UBICACIÓN GEOGRÁFICA Y POBLAMIENTO FORTIFICADO

Antes de entrar en cualquier tipo de consideración cronológica, primera cuestión importante que vamos a tratar, conviene delimitar el objeto de estudio ubicándolo en la geografía y señalando su lugar en la estructura del poblamiento. De acuerdo con esto, actualmente encontramos en Aragón veintisiete castillos pertenecientes al estilo arquitectónico del Primer Románico, una de cuyas principales características es, según Philippe Araguas, el aparejo de sillarejo bien escuadrado que se empleó para construir la totalidad o la mayor parte de las fortificaciones². A continuación se expone por orden alfabético la relación de los mencionados edificios militares: Abizanda, Almazorre, Arcusa, Boltaña, Castelmanco, Clamosa, Escanilla, Fals, Fantova, Laguarres, Loarre, Los Santos, Luzás, Marcuello, Miravet, Morcat, Muro Mayor, Pano, Peña, Rodellar, Sarsa de Surta, Sos, Surta, Torreciudad, Troncedo, Uncastillo y Viacamp³.

En cuanto a la geografía, las fortalezas del Primer Románico se sitúan en su mayor parte a lo largo de las Sie-

(*)- PDI-Investigador en formación de la Universidad de Zaragoza. Esta comunicación se enmarca dentro del proyecto de investigación *Aragón en la época de Ramiro I* que, dirigido por la Dra. Cabanes Pecourt, financia la DGA a través de una beca-contrato laboral con referencia B047/2002. En otro orden de cosas, me gustaría expresar mi agradecimiento a Noelia, a quien dedico esta comunicación, y a Fernando Galtier, Philippe Araguas, José Ángel Asensio, Esteban Moreno y Saulo Rodríguez por su inestimable ayuda y colaboración. Asimismo, hago también extensivo este sentimiento a todos los amigos labitulosanos que paciente me han acompañado en el reconocimiento del terreno a lo largo de varios años.

(1).- En la Tesis Doctoral que estoy preparando sobre el reinado de Ramiro I de Aragón se halla muy desarrollada la cuestión de la historiografía referente a los castillos románicos, de forma que remito al capítulo correspondiente a fin de profundizar sobre el tema. Cfr. R. VIRUETE ERDOZAIN, *Aragón en la época de Ramiro I*, Tesis Doctoral en preparación, capítulo IV.

(2).- Cfr. P. ARAGUAS, "Le château de Loarre et les châteaux de la frontière de la frontière aragonaise au XIe siècle: leur place dans l'architecture militaire de l'Occident chrétien", en P. SÉNAC (ed), *La Marche Supérieure d'at-Andalus et l'Occident chrétien*, Madrid, Casa de Velásquez, 1991, pp.165-176, esp., p.168.

(3).- De este listado excluimos la torre de Ruesta, puesto que dicho asentamiento pertenecía al rey de Pamplona desde 1035 por donación de Sancho III a García de Nájera cuando el monarca pamplonés legó Aragón a su otro hijo Ramiro. Cfr. A. UBIETO ARTETA, *Cartulario de San Juan de la Peña*, vol. I, Valencia, Anubar Ediciones, 1962, n.º 66, pp.185-187.